



Juan Carlos Ruiz Souza pronunciando una conferencia.  
Fotografía: <https://geografiaehistoria.ucm.es/noticias/>

### ***In memoriam: Juan Carlos Ruiz Souza (1969-2021)***

“Qué gusto haberte conocido. Sé que tu recuerdo nos hará mejores”. Con estas palabras, Juan Carlos Ruiz Souza cerraba las frases de recuerdo que dedicó a Javier Docampo, fallecido prematuramente en 2020. Nada hacía presagiar entonces que año y medio después él mismo correría idéntico destino. Juan Carlos Ruiz Souza nos dejó el 3 de noviembre de 2021. Es devastador tener que escribir de nuevo el obituario de un contemporáneo, de un colega, de un amigo... de alguien en plena madurez intelectual que aún tenía muchísimo que ofrecer a la comunidad científica y a la sociedad, a las que sabía que se debía. Apenas consuela saber que, más allá, evidentemente, de su familia, para muchos colegas esta pérdida resultará, sin duda, más dolorosa. Independientemente de sus virtudes académicas, que intentaremos glosar brevemente más adelante, Juan Carlos Ruiz Souza tenía un carisma extraordinario y especial. Todos los que lo tratamos pudimos disfrutar de su ansia de saber, de su capacidad para fascinarse y

para entusiasmarse y, sobre todo, de su inquietud por transmitir sus conocimientos y reflexiones, siempre de manera abierta y creativa. El cariño que le profesaban sus alumnos, del que han dado muestras conmovedoras en estos días de dolor, es un indicio de su singular calidad humana.

Juan Carlos Ruiz Souza se formó en la Universidad Autónoma de Madrid. Allí obtuvo su licenciatura en 1992 y su doctorado en 2000. Consiguió este con la Tesis Doctoral titulada *Estudios y reflexiones sobre la arquitectura de la Corona de Castilla y reino de Granada en el siglo XIV: creatividad y/o crisis*, elaborada bajo la dirección de Isidro Bango. Colaboró con su maestro en varios de los magnos proyectos expositivos acometidos por él a caballo entre los siglos XX y XXI, como *Monjes y monasterios. El Cister en el Medievo de Castilla y León* (Santa María de Huerta, 1998), *Maravillas de la España medieval. Tesoro sagrado y monarquía* (León, 2000-01) y *Memoria de Sefarad* (Toledo, 2002-03). Heredó de él, sin duda, actitudes e inquietudes, pero las desarrolló de manera personal, de acuerdo con su propia idiosincrasia, y las orientó hacia el ámbito específico de conocimiento más acorde con su trayectoria e intereses: la Corona de Castilla y al-Ándalus en la Baja Edad Media. Su carrera docente se inició, asimismo, en la Universidad Autónoma de Madrid hasta que en 2006 obtuvo una plaza en el Departamento de Historia del Arte I (Medieval) de la Universidad Complutense de Madrid.

Su actividad científica, plasmada en gran cantidad de artículos, de capítulos de libro y de contribuciones a congresos y a otros eventos de similar naturaleza, ha girado siempre en torno a las dinámicas artísticas que singularizan a la península ibérica en la Baja Edad Media (incidiendo, de esta manera, en el controvertido “particularismo hispano” que, con carácter general, distinguiría a nuestro arte medieval). Ruiz Souza ha tratado de comprender y de presentar como un todo las distintas identidades políticas, culturales y religiosas que se desarrollaron entonces, sin negar sus diferencias, pero evitando, en cualquier caso, hacer de estas identidades compartimentos estancos en los que los eventuales préstamos podrían entenderse, únicamente, desde paradigmas de supremacía (paradigmas que, en su opinión, contaminan el constructo historiográfico de “mudéjar”, que él, por lo tanto, rechaza). Simultáneamente, Ruiz Souza ha tratado de comprender y de presentar el arte andalusí del periodo, el producido en el sultanato nazarí de Granada, en su dimensión islámica internacional, que se esforzó por conocer de primera mano, y en sus relaciones con el arte castellano, que es de donde provienen su calidad y su originalidad únicas. Estas ideas penetran toda su producción científica, pero podemos tomar como índice de las mismas la comunicación que, con el significativo título “Paradigmas historiográficos en conflicto. Al-Ándalus en el arte español. Relatos de inclusión y exclusión. Víctimas historiográficas”, presentó en el XXI Congreso Nacional de Historia del Arte, celebrado en Santander en 2016: exponía entonces

la fractura historiográfica que, en su opinión, se había producido en 1859 (año en que se consagró en la historiografía histórico-artística el concepto de “mudéjar”) en torno a la “aproximación al arte islámico y sus consecuencias en el arte español” y abogaba por aquella corriente –perdedora– “que intenta abordar el tema desde sus propias singularidades y como parte inherente de la cultura española, frente a la que prefiere hacerlo desde planteamientos cristianos de superioridad moral y victoria militar (alusión continua a la Reconquista)” (Alonso Ruiz, Begoña *et alii* [eds.] [2018]: *La formación artística: creadores-historiadores-espectadores*. Santander, Universidad de Cantabria, pp. 1413-1426).

Sus propuestas eran a menudo provocadoras, pero la suya fue siempre una provocación abierta y constructiva, una provocación que no estaba lastrada ni por sectarismos ni por dogmatismos de cualquier tipo. De este entramado de ideas han surgido estudios capitales sobre obras fundamentales del arte medieval español, destacando, especialmente, los dedicados a la mezquita-aljama de Córdoba, al palacio de los Leones de la Alhambra de Granada, a la sinagoga llamada del Tránsito de Toledo o al palacio que precedió al convento de Santa Clara de Tordesillas, pero también los dedicados al monasterio cisterciense de Santa María la Real de las Huelgas de Burgos o al palacio de Pedro I del alcázar de Sevilla. Como no podía ser de otra manera, no escapó a la seducción de las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio y tuvo la oportunidad de coordinar, junto a su compañera de Departamento Laura Fernández, el volumen de estudios que acompañó a la nueva edición facsímil del *Códice Rico*, publicada en 2011. Sus reflexiones no se detuvieron con los Reyes Católicos y alcanzaron también al palacio de Carlos V de la Alhambra de Granada y al mismísimo y españolísimo monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Y es que, más allá de sus aportaciones puntuales sobre obras particulares, en su trabajo resuena de fondo una reflexión sobre el ser de España que entronca con la época dorada de nuestra intelectualidad del siglo XX y que sigue siendo muy necesaria.

A Juan Carlos Ruiz Souza no le arredraba la terrible máquina de la burocracia universitaria y fue capaz de sacar adelante, uno tras otro, sucesivos proyectos de investigación. Los últimos con su compañera de Departamento Susana Calvo. Actualmente tenían en vigor el titulado *Al-Ándalus, arte, ciencia y contextos en un Mediterráneo abierto. De Occidente a Egipto y Siria*. De este rosario de proyectos de investigación son fruto seis Tesis Doctorales dirigidas que perpetúan y dilatan su legado. Juan Carlos, es mucho lo que nos dejaste, pero siempre nos quedará la desagradable sensación de que es mucho más lo que nos tenías que dejar. Qué gusto haberte conocido. Sé que tu recuerdo nos hará mejores.

Fernando Gutiérrez Baños, 10 de noviembre de 2021